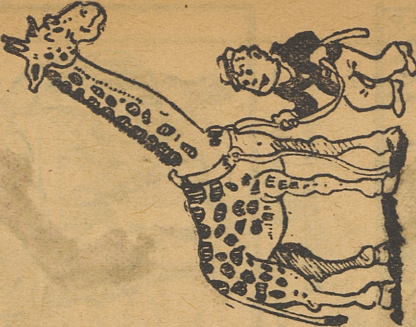


Leonor Sanjuán, 11 años,
Valencia.
Amiguita núm. 162
MONITO Y SU JIRAFA



Francisco Sanchis, 12 años,
Amiguito de «EL PEQUE»
núm. 310.

COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un pescador de café?
—Tener la **café** y pescar con ella.
Gloria Manzano.—11 años
Amiguita núm. 214

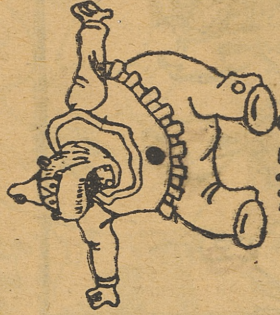
—¿Cuál es el colmo de un sastre?
—Hacer un traje con tela de araña.
Gloria Manzano.—11 años
Amiguita núm. 214

—¿Cuál es el colmo de un peluquero de señoras?
—Hacerle la **peineta** a la Cibeles.
Gloria Manzano.—11 años
Amiguita núm. 214

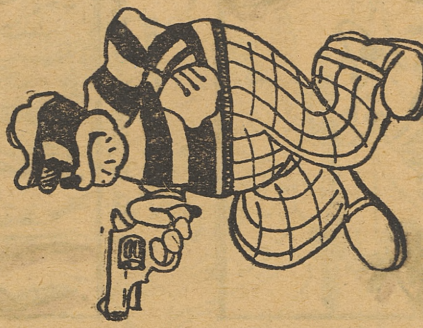
CHISTES

El marido:
—Quiero ver la cara que pongo cuando duermo.
Miguel Molas, 12 años. Valencia. (Amiguito núm. 329)

—Sí, Patricio, yo me he li-
brado del servicio porque soy
miopé.
—¿Cómo?
—Sí, hombre. Mira, ¿ves
aquella araña?
—Sí.
—Pues yo no la veo.
Manolín Carrascosa, 13 años.
Valencia. (Amiguito núm. 338)



HIPÓ
V. Genovés, 11 años,
Valencia.
Amiguito núm. 212



Alfonso Serrano, 14 años.
Amiguito núm. 297

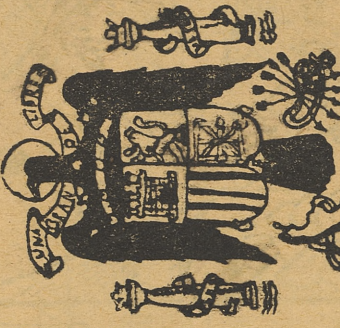


Gloria Manzano, 11 años.
La Cañada (Valencia).
Amiguita núm. 214

CON HIPOPOTAMEZ REGITANDO



Francisco Sanchis, 12 años.
La Cañada (Valencia).
Amiguito núm. 310.



Lucha Salas, 10 años.
Valencia.
Amiguita núm. 321

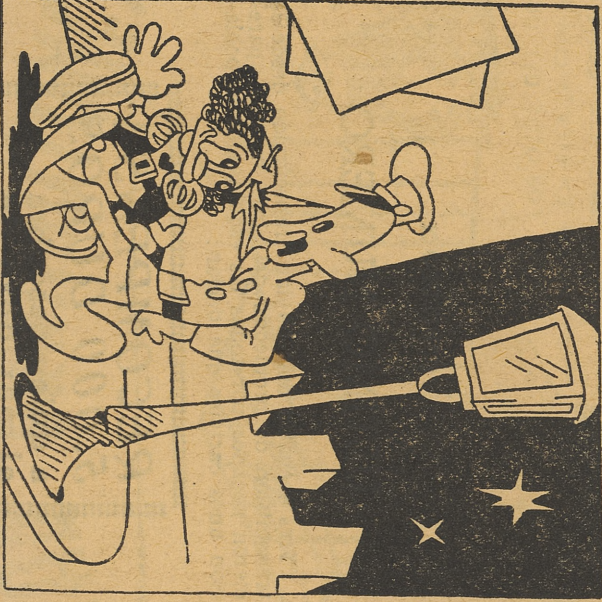
¿Qué le dijo?

—¿Qué le dijo la gitana al
bacaño?
—¿Te lo digo, resaca?
Antonia Gatell
Amiguita núm. 276

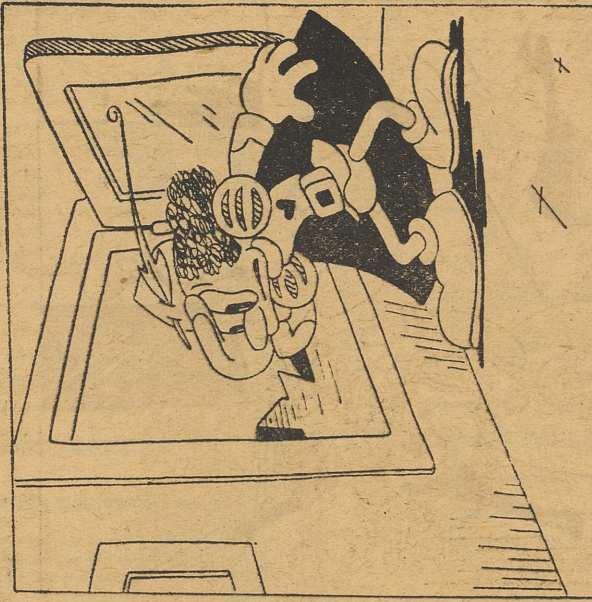
—¿Qué le dijo el Sol a la
Luna?
—¿Qué le dijo
—¿Tan pequeña que eres y
sales de noche?
Antonia Gatell
Amiguita núm. 276

—¿Qué le dijo el tomate a
la rosa?
—¿Qué le dijo?
—No me mires que me son-
rojo.
José Luis García
13 años.—Valencia
Amiguito núm. 77

—¿Qué le dijo el árbol a la
raíz?
—¿Qué le dijo?
—Si tú no puedes vivir.
José Luis García
13 años.—Valencia
Amiguito núm. 77



LAPICERIN EN EL CIRCO



BIBLIOTECA DE «EL PEQUE»

cara no le era del todo desconocida. ¿Dónde la ha-
bía visto el?
La oferta de los 5.000 duros era demasiado ten-
tadora para que el muñeco de tinta china no in-
tentara descifrar el problema.
Y llevado de su maravillosa intuición, Lapice-
rin pensó en el Circo.

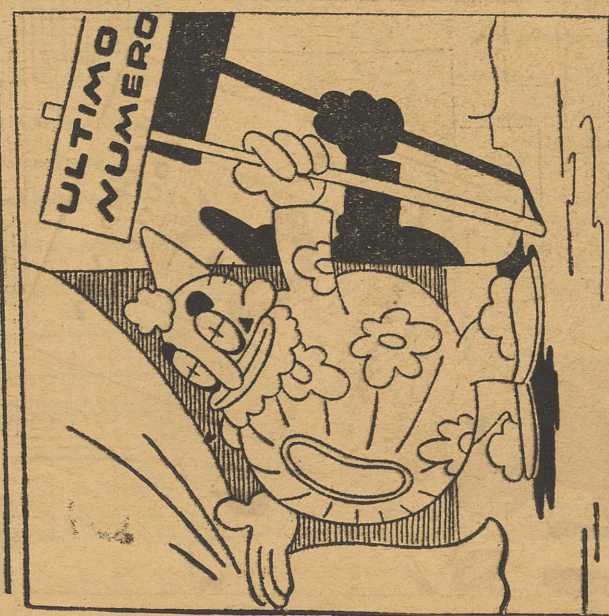
—He estado varios días sin salir de casa, pero ya
me he cansado de aquella soledad y vengo a pro-
ponerte que esta noche vayamos al circo.
—¿Esta noche?
—Te invito. ¿De acuerdo?
—De toda conformidad.
...
Aquella noche, una multitud gozosa asistió al
grandioso espectáculo del circo, y confundidos en-
tre aquella multitud Lapicerin y el policía contem-
plaban también las habilidades del malabarista y
las exhibiciones de las amazonas.
Había desfilado el programa como una película
maravillosa y un payaso pasó por la pista un car-
telón con dos palabras:

ULTIMO NUMERO

—Mira—dijo Lapicerin, dando un codazo a su
acompañante—. ¿Ves a ese payaso?
—Lo veo—dijo el policía.
—Pues ese payaso—continuó el muñeco bajando
la voz—... es William Molke.
Si le hubiesen aplicado una corriente eléctrica,
el policía no hubiera saltado con mayor rapidez.
—¿Qué dices?
—¡Chist!... Prudencia.
—¿Estás seguro?
—Segurísimo. Mañana tendrás una confirma-
ción.
Salieron del circo, y cuando Lapicerin se sepa-
ró de su amigo, el policía, guardó en su bolsillo la
moneda que le había dado el muñeco.

BIBLIOTECA DE «EL PEQUE»

LAPICERIN EN EL CIRCO



Su primera idea fue ir a la comisaría y poner
sus dudas en conocimiento del inspector; pero el
recuerdo de la forma en que le recibió la otra vez,
le hizo desistir y enderezar sus pasos a casa de un
policia amigo suyo.
—¡Lapicerin!—dijo el policía alegremente, al ver
al muñequito—. ¿Dónde te metes?



- En Cuanta ocasión - cuenta Ud. a sus
viejos patrones?...



nos cogieron a mi papa y a mi unco
Indios.



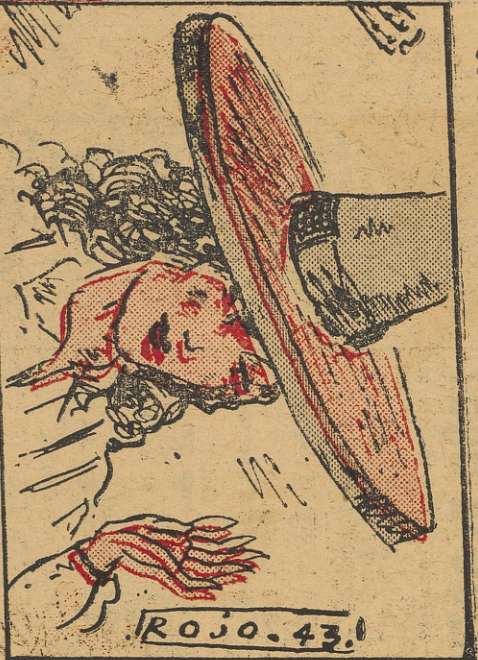
que nos llevaron a presencia de su
rey. que montaba un brioso corcel.



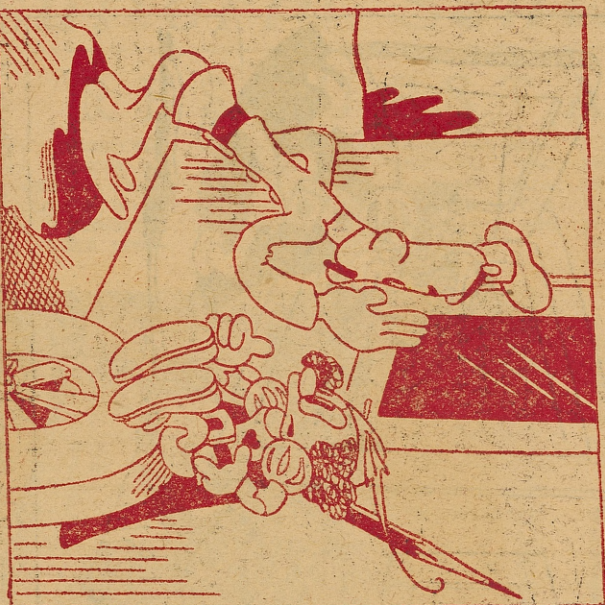
— El rey nos dijo que le cantásemos algo. Y el viejo le cantó eso de "La higuera de secóo".



-¿Y tú qué cantaste, Lili?



— ¿Pues qué iba a cantar, patrón, con un rey y un caballo? ¡Las cuarenta!



LAPICERIN EN EL CIRCO



BIBLIOTHECA DE ET PEOUES

ULTIMO NUMERO

CAPITULO X

Tres o cuatro días habiar transcurrido desde la transmisión de propiedad del circo, cuando aparecieron pegados por todas las esquinas de la población unos carteles que decían:

**RECOMPENSA
5.000 Duros**
a quien descubra
el paradero de
WILLIAM MOLKE
que se encuentra
por estos confines

!ESE ES MOLKE!

CAPITULO XI

Aquella mañana había amanecido con un sol espléndido. Los alrededores del circo estaban animadísimo y la gente pululaba por aquella explanada, unos para admirar la colección zoológica y otros simplemente por curiosos y gozar de aquel día tan magnífico.

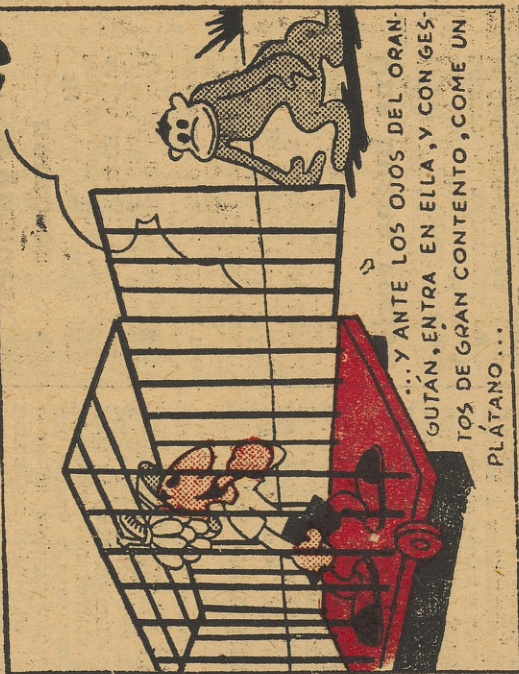
magnífico. Lapicérr y el policía también se encontraban en la explanada, aunque no estaban allí ni por tomar el sol ni por contemplar los animales del parque. Aquí y allá los artistas se dedicaban con una actividad febril a preparar los equipajes para la próximo viaje y a arreglar sus personas para la función de la noche, que por ser la de su despedida, había de revestir gran solemnidad.

Nuestros amigos, procurando no llamar la atención de los atareados artistas, se deslizaron por entre todo aquel maremagnum de cosas raras, hasta el carromato de Mister Kook, a quien vieron dispuesto a afetarse para la función de la noche.

—Ese es William Moke—dijo Lapicérr a su acompañante.

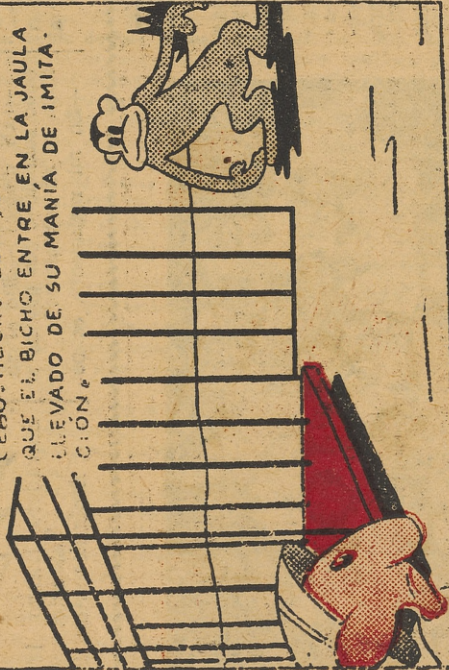
BOM-BOM VA A CAZAR ORANGUTANES

EL VALIENTE CAZADOR BOM-BOM
SE DISPONE A PROBAR UN NUEVO
MÉTODO PARA CAZAR ORANGUTANES.
PARA ELLO, EMPLAZA UNA
JAULA EN UN LUGAR ESTRÁ-
TÉGICO...

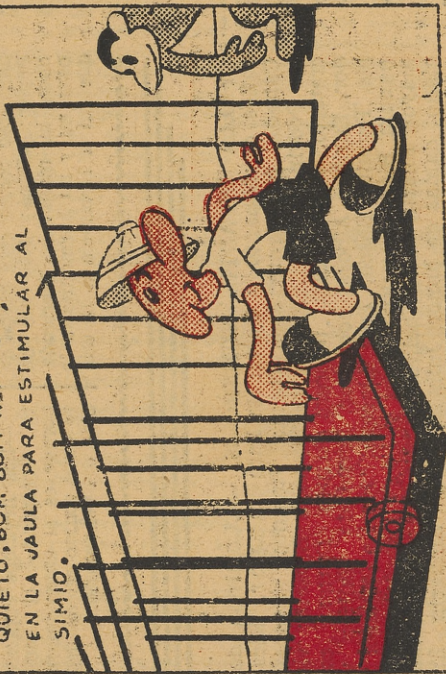


...Y ANTE LOS OJOS DEL ORAN-
GUTÁN, ENTRA EN ELA, Y CON 'GES-
TOS DE GRAN CONTENTO, COME UN
PLÁTANO...

DE LOS QUE HA COLOCADO COMO
CEBO. HECHO ESTO, SALE Y ESPERA
QUE EL BICHO ENTRE EN LA JAULA
LLEVADO DE SU MANÍA DE IMITA-
CIÓN.



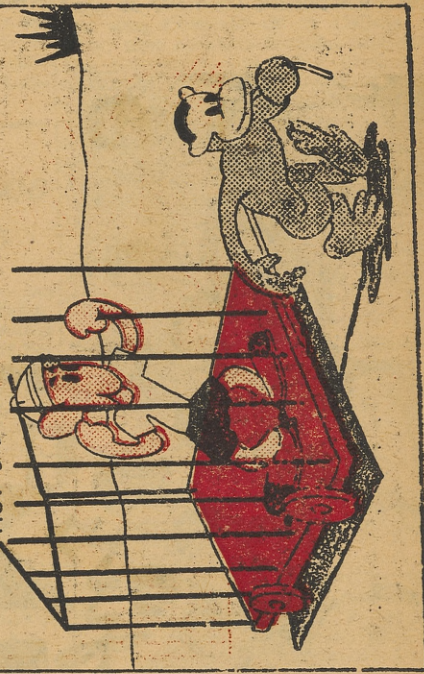
PERO COMO EL ORANGUTÁN PERMANECE
QUIETO, BOM-BOM REPITE LA ENTRADA
EN LA JAULA PARA ESTIMULAR AL
SIMIO.



Y ENTONCES, EL ANIMAL
DESDE EL EXTERIOR,
CIERRA LA PUERTA DE
LA JAULA...



...DEJANDO A BOM-BOM ENCERRADO
Y HABIÉNDOSE LLEVADO UN "MICO"
MUY DISTINTO DEL QUE QUERÍA CAZAR.



El Periódico de la
Jornada
DIA DE LA JORNADA

AÑO III • VALENCIA, JUEVES 2 DICIEMBRE 1943 • NÚMERO 102

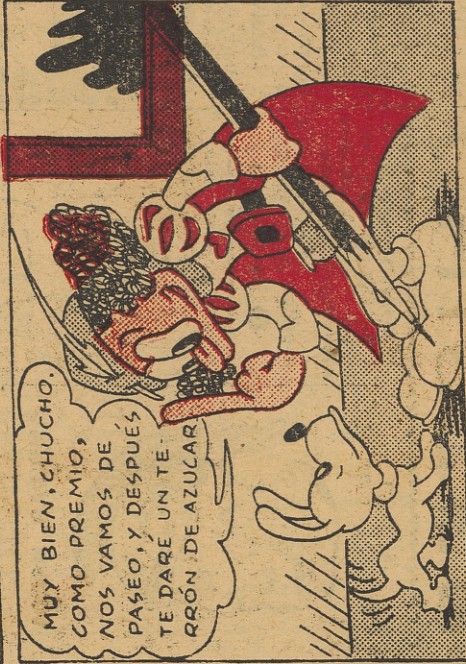
EL PERRO DE LAPICERÍN



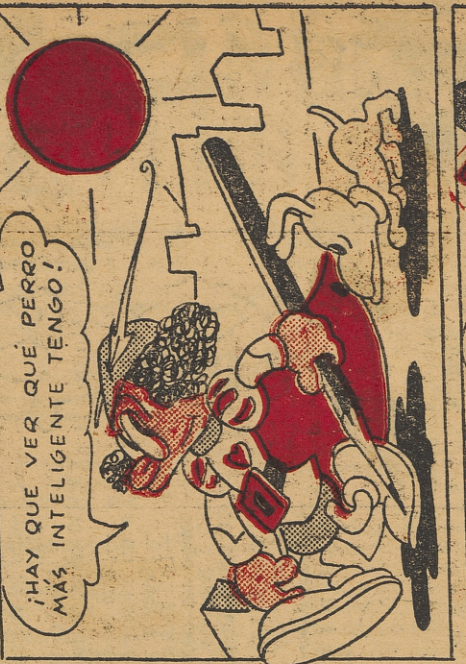
VAMOS A VER SI
HOY PASAS
BIEN POR EL
ARO, KANITO.



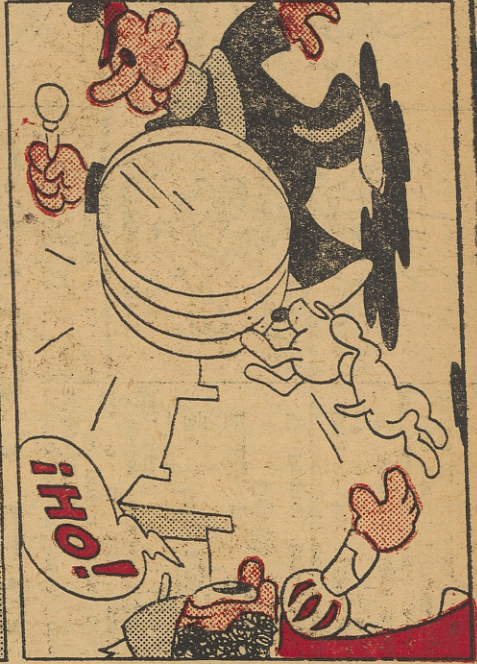
¡HALE...!
¡HOY!



MUY BIEN, CHUCHO.
COMO PREMIO,
NOS VAMOS DE
PASEO, Y DESPUÉS
TE DARE UN TE-
RRÓN DE AZÚCAR.



¡HAY QUE VER QUE PERRO
MÁS INTELIGENTE TENGO!



¡OH!



